

EL ESTILO MUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA MEJICANA

La espléndida revista que la Universidad de Michigan comenzó a publicar en 1934 con el título de *Ars Islamica*, inserta en su segundo año de vida un estudio del señor Angulo Íñiguez sobre el estilo mudéjar en la arquitectura mejicana¹.

En las obras de los arquitectos españoles e hispanoamericanos en el nuevo continente apenas si aparecen elementos de las artes indígenas aztecas e incaicas, que no supieron asimilar. Pero en cambio se ven en ellas recuerdos mudéjares. Tal fué el arraigo del mudejarismo en el arte peninsular, que sobrevive en lugares tan lejanos de los de su cuna y en época muy avanzada.

El señor Angulo trata de determinar con precisión los arabismos que existen en la arquitectura mejicana.

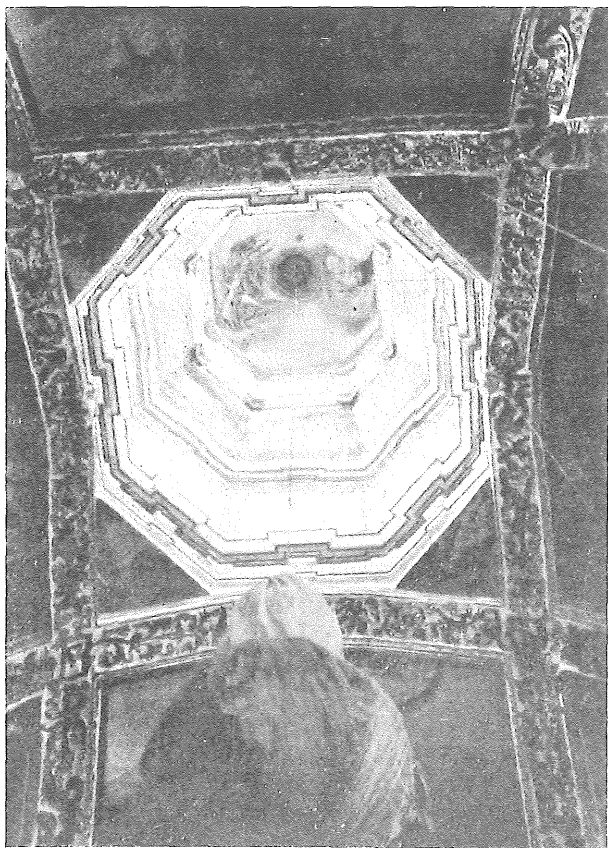
Como ocurre en la Península en los siglos XVI al XVIII, en Sudamérica la manifestación más brillante del arte mudéjar la constituyen los techos y armaduras de lazo, de los que se conservan en un buen número de ejemplares (Colombia: Bogotá, Tunja, Pasto; Ecuador: Quito; Perú: Ayacucho), mientras que son muy escasos los que existen en Nueva España.

En la pequeña iglesia de Tlanalapa se ven ménsulas de lóbulos o rollos, con una faja central, como los de la mezquita de Córdoba.

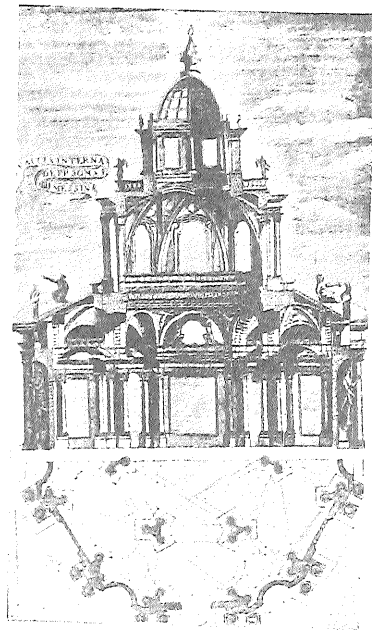
También se encuentra el alfiz en iglesias mejicanas del siglo XVI y en casas de Puebla y Campeche. La semejanza entre algunos arcos mejicanos de formas compuestas y otros mixtilíneos con ejemplares hispanomusulmanes pudiera justificarse, en algunos casos, más por una coincidencia fortuita que por la imitación de ejemplares andaluces.

La capilla Real de Cholula, formada por siete naves divididas por arcos en tramos cuadrados, reconstruida en gran parte en el siglo XVII con formas pseudoclásicas de un preceptismo

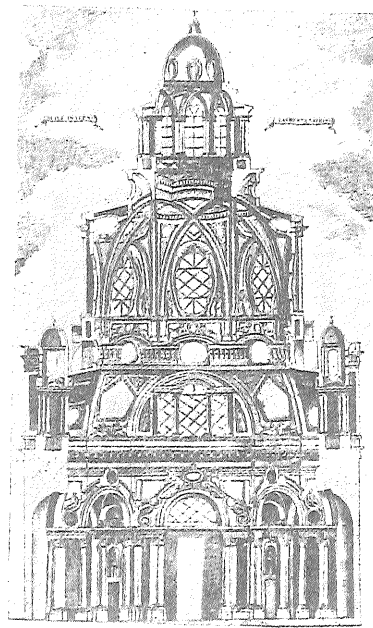
¹ *The mudejar style in Mexican architecture*, por Diego Angulo (*Ars Islamica*, II, 1935, pp. 225-230).



*San Miguel Allende (Méjico). — Cúpula en la iglesia de
San Felipe. (Año 1735.)*



Mesina. — Sección de la iglesia de los PP. Somascos, según el P. Guarini. (Siglo XVII.)



Turín. — Sección de la iglesia de San Lorenzo, según el P. Guarini. (Siglo XVII.)

bastante frío, evoca lejanamente, tan sólo por el número de sus columnas, a la mezquita cordobesa, como se viene repitiendo, pero no hay detalle alguno que autorice a suponer una influencia de ésta. El tema de la sala rectangular dividida en varias naves por columnas que apean la cubierta es frecuente en la Historia de la Arquitectura, y tan elemental en la creación arquitectónica, que no implica, cuando no va acompañada de elementos semejantes, parentesco alguno.

Pero donde hay una evidente influencia hispanomusulmana, más o menos directa, es en las bóvedas de los camarines octogonales de las iglesias de San Martín de Tepotzotlán y de San Felipe de San Miguel Allende, que reproduce en su artículo el señor Angulo. Ambas son cúpulas barrocas, de profuso ornato, en las que se entrecruzan cuatro anchas fajas resaltadas — más bien que arcos — dejando un espacio central, que en la primera se cubre con una cupulita octogonal y en la otra alberga la base de una linterna. Sus trazados son idénticos a otros de bóvedas nervadas hispanomusulmanas. Para la construcción de Tepotzotlán se citan las fechas de 1734 y 1761. El camarín de San Miguel, según inscripción que en él existe, fué edificado en 1735.

Acertadamente, a mi juicio, indica el señor Angulo el nombre del famoso arquitecto italiano P. Guarino Guarini (1624-1683) como probable inspirador de estas bóvedas mejicanas, aunque hay la dificultad de que su obra *Architettura Civile*, en la que se publican varios planos de iglesias barrocas con bóvedas nervadas de progenie hispanomusulmana, como la de los PP. Somascos en Mesina y San Lorenzo de Turín, no fué editada hasta el año 1737. — T. B.